

EL BIEN PUBLICO.

Redaccion y Administracion, Calle del Bastion núm. 39.

Precio de suscripcion, 6 reales vn. al mes en toda la Isla.

Seccion de noticias.

CARTAS DE FILADELFIA.

Filadelfia estaba triste. Un enojoso cielo azul apenas interrumpido por ligeras nubecillas, servia de techumbre á la ciudad, se disfrutaba de una temperatura de primavera, y las calles estaban limpias como en Italia; es decir, no las cubria la nieve.

Esto no podia agradar á los americanos, y sobre todo á las americanas, que veian colgados, y en tranquila ociosidad, sus relucientes patines, que contemplaban sus elegantes trineos cubiertos por las fundas, mientras tan dulce temperatura les impedia ponerse los abrigos y los graciosos gorritos de pieles.

Dios escuchó las plegarias que, á no dudarlo, les dirigieron los habitantes de Filadelfia, y una noche empezaron á caer, no copos, sino gruesas bolas de nieve que en unas cuantas horas nos han dejado completamente sepultados.

Y aquí empieza á nacer Filadelfia.

La alegría sube de punto, en tanto que la nieve baja, desaparecen los carruajes y empiezan á volar los trineos sobre la blanca alfombra.

Desde el cajon cuadrado y pintado de color oscuro, con un caballo no muy bueno, en que el modesto industrial va á sus quehaceres, hasta el caprichoso y costosisimo tirado por cuatro caballos que hacen sonar sus campanillas de oro, y va arastrando pieles hermosas, mientras empuña las riendas la delicada mano de una «lady» sepultada entre el armiño y la seda, de todo se vé.

El soltero tiene su trineo, pero de forma particular.

En las sólidas formas de otros se adivina el trineo de familia de un comerciante.

El de la «lady» es una carroza ligera y coqueta, sostenida por débiles varillas de acero que apenas toca el suelo arrebatada por el poderoso empuje de los caballos.

Invitado á dar un paseo por el «Fairmount park» en tan agradable vehículo, á los pocos momentos no tenia necesidad de las ricas pieles que nos cubrian.

—No comprendo, pregunté al amable Mr. C... que me habia invitado, como con el dia que hace no se siente apenas el rio.

—En primer lugar, me contestó, la velocidad del trineo, cuando va tirado por dos trotones como los míos, es mucho mayor que la de un carruaje; el aire cortado con tanta velocidad no se siente, y la buena construccion del trineo impide que penetre la humedad y nos conserva el calor.

En efecto, cuando el trineo no encontraba obstáculo, se deslizaba rápido como el pensamiento.

Los caballos perfectamente herrados para la nieve, con agudas puntas en los cascos que les impedian escurrirse, trotaban como lo saben hacer los de este país, y mas en aquel momento, en que su dueño los incitaba para hacerme mas agradable el paseo.

Algunas veces, al pasar por un lado donde la nieve no estaba todavía hollada, el trineo se atascaba; un empuje de los caballos le hacia saltar sobre aquella blanca barrera, que en deshechos copos caia sobre nosotros como una deshecha lluvia.

—Pero esto no deja de ser molesto, esclamé:

—Esto es delicioso, contestó mi americano, que ni siquiera pensó en sacudirse la nieve que le cubria los ojos y la barba.

Al cabo concluí por acostumbrarme, que á todo se acostumbra el hombre, y hasta por encontrar delicioso aquel baño de nieve.

El «Fairmount park» estaba precioso. Parecia una ciudad en ruinas. Los árboles desnudos de hojas tendian sus descarnados brazos cubiertos con sus blancas camisas.

Avenidas, palacios, instrumentos, trabajadores, carros, todo desaparecia bajo aquella sábana de la naturaleza.

Solo se distinguian las montañas cubiertas de trineos que las atravesaban en todas direcciones.

Todos los muchachos tenian rústicos aparatos de madera en forma de trineo, sobre los que se sentaban en la cima de una altura y se dejaban deslizar hasta la falda, como una montaña rusa.

—¿Debe ser difícil sostener el equilibrio en esas especies de trineos? pregunté á mi compañero.

—Nada mas fácil, y para que pruebe usted de todo, vamos á verificar una bajada, que estoy seguro de que le agradará.

Nos bajamos del trineo: unos muchachos tenian un aparato que allí llaman «coasting.» y despues de una leccion práctica estuve en disposicion de deslizarme.

—Un poco de serenidad para echarse hácia atrás; que los piés le sirvan de timon para dirigirle á la derecha ó á la izquierda, y agarrarse bien á los cordones de delante, exclamó mi compañero.

Lo cumplí exactamente y llegué á la falda sin novedad.

Es una operacion tan grata y saludable, que á las pocas veces de volverla á repetir ya no sentia el frio y un sudor copioso me inundaba.

Mientras corríamos hácia los palacios para convencernos de lo adelantados que se encontraban, mi excelente amigo estableció una comparacion entre los juegos de los pueblos del Norte y los del Mediodía.

—Aquí tiene Vd., me decia, todo un pueblo feliz al verse sepultado entre nieve. Como tenemos frio, inventamos toda clase de ejercicio para entrar en calor. Y dígame Vd. si se pueden comparar nuestros saludables placeres de patinar, de correr en trineo ó en «coasting.» y los mil en que cuando hace frio nos entretenemos con los tranquilos de los pueblos meridionales.

Aunque esto era muy discutible, preciso fué darle la razon, porque, al fin, me encontraba en su casa, y reconocí todo lo que quiso, á fuer de cortés.

El viento de estos últimos dias ha causado algunos desperfectos en los palacios. Se ha llevado una torre en el de agricultura y ha roto tablas y cristales en los demás.

Pero al entrar en el de la industria confieso que quedé agradablemente sorprendido.

Todavía están pintando el techo y todavía se hallan por el suelo restos de tablas y materiales, y ya en el sitio designado á España se levanta un soberbio arco que servirá de entrada á nuestra seccion y empiezan á formarse las elegantes instalaciones que contendrán nuestros productos.

Este espectáculo nunca visto por los extranjeros, los cuales en Lóndres, París y Viena están acostum-

brados á vernos llegar á última hora, como quien tiene prisa, y á colocar de cualquier modo nuestros objetos ya empezada la Esposicion, les causa esta vez agradable sorpresa, porque no solíamos mostrarnos tan trabajadores. Los constructores de instalaciones extranjeras; que todavía no han empezado á hacer nada—pues ya he dicho que España es la primera—han bautizado á aquel palacio con el nombre de «edificio de España.» (Spanish building.)

Nos retirábamos ya, cuando al volver una avenida vimos un trineo volcado y dos elegantes jóvenes cubiertos de nieve que lo levantaban.

—Hé aquí el final de la diversion, continuó mi amigo. No hay nada mas agradable que obligar al caballo á describir un rápido giro y caer sobre la blanda alfombra de nieve. ¡Oh, es magnífico! ¿Quiere usted reirse un rato? Pues ya verá usted como hacemos compañía á ese trineo y entramos en calor entre la nieve.

Y aplicando un latigazo á los caballos, nos lanzamos á escape por la avenida, levantando nubes de nieve á nuestro paso.

—No por Dios, le contesté agarrando las riendas y conteniendo su entusiasmo homicida; doy por terminada la diversion y le dispenso á usted esa prueba de galantería, que le agradezco lo mismo que si estuviera ya revolcándome entre la nieve.

Afortunadamente cedió, no obstante la tenacidad norte-americana, y me dejó á la puerta de mi casa, citándome para otro dia en que hube de prometerle que me dejaría volcar.

Desde que hace un mes empezó el año centenal, el feliz año 76, que llena de orgullo á los americanos, todo es centenal en la ciudad que atrae la envidia de los otros Estados porque en ella va á celebrarse la Esposicion.

Se inventa un sofá-cama y se ponen pomposos carteles para anunciar el sofá-cama centenal; se come á lo centenal, hay patines centenales, y hasta respecto del nuevo Estado que añadirá una estrella mas en la constelacion de la bandera americana, se disputó bastante para llamarle Estado centenario ó centenal, porque esta palabra, no muy usada en nuestra lengua, y á la cual hay que dar carta de naturaleza, está á la orden del dia en Filadelfia.

En la Asamblea produce vivas discusiones la aprobacion del «bill» aumentando en 30 millones de reales el crédito concedido para los preparativos de la Esposicion.

Mr. Hohman de la Indiana ha leído una carta ante los representantes denunciando como un «job», ó en otros términos, como una especulacion vergonzosa, como un camelo, diríamos nosotros, la empresa del Centenario.

En efecto, la compañía que tiene á su cargo la construccion de los edificios, y ha de correr con todo, sabido es que no la forman como en Esposiciones anteriores, delegados del gobierno que trabajan en una empresa nacional, sino que la constituye una reunion de particulares, y no por ser asunto de trascendencia internacional, deja de ser mirada por el «yankee» bajo el prisma pura y simplemente del negocio.

Por eso al asociarse el gobierno, ansioso de que la Esposicion de Filadelfia eclipse á las anteriores, los demás Estados, que no gustan mucho del engrandecimiento de esta ciudad, se valen de todos los medios para empequeñecerla, como sucedió en

la sesion citada.

Los diputados de Pennsylvania, y en general la mayoría de la Cámara, pronunciaron enérgicas frases para combatir á Mr. Hohman, y el «bilí» se aprobará en el Senado para darle fuerza ejecutiva, con lo cual la Exposicion se abrirá si Dios no dispone otra cosa.

Además de los cinco palacios oficiales, casi terminados, á escepcion del de agricultura y horticultura, que enseñan su descarnado esqueleto cubierto de nieve, se alza á la izquierda de la avenida Belmont un nuevo edificio que servirá para el gobierno de los Estados-Unidos cuando se inaugure el certámen.

Consiste en una nave central de 100 piés de anchura, por 400 de largo, con una cruz en el centro de 100 piés de ancho por 300 de longitud.

Al extremo de cada nave parecia están los espacios destinados á oficinas, formando entre todos los cruceros un área de 83,640 piés cuadrados.

En medio de la cruz existe una cúpula que se levanta 60 piés sobre el resto del edificio, coronada en su tope por una pequeña linterna.

Todo este edificio es de madera, hasta las columnas que los sostienen, y ha sido delineado por el arquitecto James H. Windrim, construido por los señores Aaron Doane y compañía, y su coste total no ha escedido de 60,000 duros.

—Además adornarán el parque, entre otras construcciones aun no empezadas, otro lindo edificio, tambien de madera, para exhibir labores femeninas; un artístico pabellon donde todos los fotógrafos unidos muestren en competencia los adelantos y bellezas de la fotografía, y una escuela que Suecia tiene ya casi acabada, donde el público podrá apreciar el adelanto de la instruccion en ese Estado, que apenas mete ruido y está, sin embargo, por encima de las naciones civilizadas.

Dicha escuela se levanta entre el pabellon del jurado y galería de Bellas Artes. En el salon central del edificio serán espuestos sus diferentes medios de enseñanza.

En la anterior Exposicion de Viena. Suecia construyó una escuela que le costó 1,700 duros y obtuvo los plácemes universales del público. La que está construyendo en Filadelfia, donde tendrá que trabajar algo mas para competir con las escuelas americanas, le costará 7,000. Mr. Dannfet, comisario sueco, asegura que su nacion ha hecho grandes esfuerzos para presentarse en América mucho mejor que lo ha hecho en las Exposiciones de Europa.

En cuanto á Noruega, tendrá su departamento separado, y su cónsul en Buenos-Aires, que es el nombrado para representarla en el certámen, saldrá dentro de unos dias para Filadelfia.

No le ocurrirá ciertamente á ningun maestro de escuela de aquellos que conservan todavía en su estómago los indelebles rasgos de la revolucion, en nuestro país construir con el fruto de sus economías un pabelloncito, aunque sea muy pequeño, para que vean en América lo adelantada que está nuestra instruccion. ¡Ay, señor director; si viera usted lo que sufre en ciertas comparaciones!

Para seguir, aunque sea en desórden, el resumen de los datos que voy recogiendo, añadiré que Nueva-Brunswick espondrá una columna de granito rojo pulimentada, de 16 piés de alto por 3 y 1/2 de diámetro, sobre un pedestal de piedra parda, acetonada y gris.

La coleccion de Manilola, que consiste principalmente en productos agrícolas y curiosísimas obras del ingenio particular de los indios, está ya preparada y dispuesta á embarrarse para el Centenario. Pero lo mas curioso es que el vapor que ha de tras-

ladarla, que parece ser el «Lady Head,» no las desembarcará, sino que las traerá instaladas á bordo y las espondrá dentro del barco, que servirá de pabellon el tiempo que dure el certámen.

Y al mismo tiempo que se anuncia la llegada del canceller Belltsky, comisario general del imperio ruso, dícese con orgullo tambien que su graciosa magestad la reina de Inglaterra envia á sus antiguos hijos de América veinte magníficos cuadros de la valiosa coleccion de su palacio, que el duque de Richmond, sucesor del coronel Owen en la comision británica, se encargará de colocar en medio de sus secciones para que la vieja madre de los Estados-Unidos pueda presentarse con orgullo en medio de las que fueron sus colonias.

Siento terminar esta carta con un incidente desagradable.

La nieve se ha helado del tal modo, que hace imposible caminar por la calle sin unas herraduras con clavos que aquí se usan para no escurrirse.

Los periódicos, como la cosa mas natural del mundo dedican un capítulo aparte en sus columnas para dar cuenta á sus lectores de los brazos y piernas rotas, ojos estropeados, etc., etc., que resultan de tantas caidas.

Llegamos á la comisaría española, y allí nos aguardaba con un brazo entre espósitos y vendajes, un ordenanza de la misma llamado Rafael, que aunque español, hace largo tiempo que reside en América, y presta escelentes servicios por el conocimiento que tiene del país.

Al ejecutar una comision el infeliz, se habia escurrecido y venia á presentarse en tan lamentable estado:

—¿Qué es eso? le preguntaron todos asustados.

—Nada, respondió tranquilamente, que me he roto un brazo; pero no hay que alarmarse, hace nueve años me rompí el otro de la misma manera y ya se como se curan estas cosas.

Esta sencillez primitiva es aquí usual, pero no nos escusaba de prestarle todo género de auxilios.

En cuanto al que escribe estas líneas, encuentra en la calle tan pocos alicientes, que prefiere presentarse desde la ventana de su habitacion las eses que describen los transeantes sobre el piso helado, á tener que ir á hacer el «pendant» al simpático ordenanza de la comisaría.—Alfredo Escobar.

Filadelfia 2 de febrero de 1876.

(«Cronica de Cataluña.»)

Ragusa 25.—Confirmase que el cónsul general de Rusia en Belgrado ejerce sobre el príncipe Milano una presion constante en favor de la paz. Dicho cónsul parece haberse comprometido en nombre de las potencias á sostener al príncipe, en caso de que los nacionalistas tratasen de derrocarlo. El príncipe Milano está vacilante, y los nacionalistas cuentan subir pronto al poder.

Crónica Local.

Con gusto retiramos la revista que teniamos preparada referente á los festejos públicos, para dar cabida á la que nos ha remitido nuestro particular amigo don José María Orozco.

FESTEJOS EN MAHON.

Los festejos con que Mahon ha celebrado el venturoso acontecimiento de la terminacion de la guerra civil han estado animadísimos, contribuyendo todos sus vecinos sin distincion de clases ni partidos al mayor lucimiento de aquellos.

La iluminacion en las noches del 3, 4 y 5 ha sido profusa, é inmenso el gentío que discurría por las calles, ansioso de tomar parte en el regocijo público.

La funcion teatral que se dió el sábado por la noche estuvo estremadamente concurrida. Palcos, butacas y todas las localidades del templo de Talía se hallaban ocupadas, y hasta en los puntos de entrada al salon se agolpaban varios espectadores que no habian podido encontrar sitio donde colocarse.

La profusion de luces, los adornos y macetas de flores distribuidas en distintos puntos, y la envidiable coleccion de bellas que irradiaban por todos los ámbitos del teatro, imprimian un aspecto verdaderamente poético.

En uno de los entreactos se distribuyeron y arrojaron las poesías que van insertas en este periódico.

El refresco con que los señores Gobernador militar de esta Isla, don Odon Macías; Subgobernador civil de la misma don Carlos Créstar, y Alcalde de esta ciudad señor Baron de las Acenas, obsequiaron el domingo por la noche en las Casas Consistoriales á sus amigos, no dejó nada que desear, y el gran número de concurrentes que correspondió á la invitacion cariñosa de dichas autoridades, secundó á éstas en los entusiastas y patrióticos brándis que pronunciaron, despues de los cuales fueron leidas por sus autores las poesías de que anteriormente se hace mérito.

En todas partes y en todos los semblantes se veia dibujada la espresion de inefable alegría que ha producido la conclusion de la guerra civil, de esa encarnizada lucha entre hermanos, entre españoles, entre hijos de la misma pátria, entre los que hablan la misma lengua y sienten de igual manera el amor á este suelo en que nacieron.

¿Qué hubieran pensado de nosotros aquellos valientes que, uno para mil, se levantaron contra el monstruo de las victorias y los soldados de Marengo y de Jena, si, alzando la cabeza de sus honradas tumbas, nos hubieran visto empeñados en esa fratricida, lucha en tanto que la hermosa Antilla nos llama en su socorro, y en sus apretados bosques late todavía la mercenaria hueste enemiga de España, que á España ofende y abochorna?

¿Qué hubiera pensado de nosotros aquel marino audaz que se hundió en el sepulcro, quizá porque era harto pesada para un vivo la gloria del Callao, si hubiera llegado hasta el silencio de su retiro eterno el rumor de la lucha encendida sobre el suelo mismo de su amada pátria por el feroz enemigo de nuestras libertades, de la civilizacion y de la paz pública?

¡Quiera el cielo que los ecos de las montañas de Navarra no vuelvan á repetir el fragor de la batalla! ¡Quiera el cielo que los partidos, los gobiernos y el valiente Ejército no alimenten ningun rencor, que abandonen toda idea de egoismo y no se inspiren mas que en el lema de «Paz, Paz y Paz, libertad y prosperidad para la Pátria.»

No mas guerra entre hermanos, no mas lucha fratricida que mancha esas glorias que en su historia registra España, glorias como la del año 66 en que nuestra marina, aquella valerosa é indomable marina que se hundió con su honra y con sus glorias en Trafalgar, renació potente y grande é hizo brotar nuevos laureles en las aguas del Callao.

¡Viva la paz y la prosperidad para la pátria!—
J. M. O.

Entre los brándis que se pronunciaron en la noche de ayer en las Casas Consistoriales durante el refresco, figura el siguiente de don Leopoldo Créstar:

Brindémos por el Rey que siendo un día nuestra bella, legítima esperanza, es ya de nuestras glorias claro timbre, orgullo y prez de la Española raza.

Brindémos a ese Ejército de héroes que cuenta sus conquistas por jornadas, sus horas de luchar por amarguras, la PAZ por fruto de virtudes altas.

* *

La inmediata poblacion de Villa-carlos ha celebrado tambien con tres dias de festejos públicos la anhelada PAZ, y en ella el triunfo de las armas liberales sobre las huestes absolutistas que, en todas sus sangrientas y frustradas empresas, han visto claramente que no tienen un palmo de terreno propio donde plantar su desastrosa y desacreditada bandera.

No habia calle por retirada que fuese, ni casa por lo humilde, que no estuviesen engalanadas de día é iluminadas por la noche, y la de San Pedro y la Mayor se parecian á dos magníficas naves profusamente empavesadas y brillantes con esa diversidad de colores y matices, que en variadas telas sacaban los vecinos á porfia, formando en variedad con tan bello conjunto la Unidad en la armonía.

El olivo y el arrayan, el laurel y la palma se veian por todas partes, á la par del júbilo radiante en todos los rostros que veian terminada la lucha fratricida inspirada y enconada por pasiones aviesas ó mal aconsejadas.

Una banda de música costeada por el vecindario recorrió por toda la poblacion en la mañana del domingo, acompañando despues al Ayuntamiento y comitiva al solemne Te-Deum que se cantó en la iglesia parroquial, volviendo á las Casas Consistoriales, sencilla pero propiamente decoradas, donde en medio del repique de campanas y repetidos vivas dió el señor Alcalde gracias á los vecinos todos por su cooperacion al celebrar tan fausto suceso.

En los tres dias de festejos, repiques de campanas, fogatas de botas de alquitran, hornija y faginas, cohetes voladores y luces de bengala, con bailes en los dos casinos, demostraron el júbilo de la poblacion que decia: Bendita pólvora la que se gasta en las fiestas de la PAZ.

Tambien los pueblos de Alayor, Mercadal, Ferrerías y Ciudadela han celebrado tan fausto suceso con grandes festejos durante los tres dias.

* *

En la noche del sábado en el almacén de curtidos de Jose Anglada situado en este puerto cometióse un robo de diez fardos de suela y algunos curtidos. Dado parte el dueño de lo ocurrido á la autoridad civil se dieron las órdenes convenientes para que por medio de sus dependientes se practicasen las averiguaciones conducentes. A la una y media de la madrugada de hoy el sereno Juan Oliver, ha visto un hombre que llevaba un fardo en hombros y habiéndole dado la voz de alto se escapó arrojándolo en el suelo y recogiendo resultó contener algunas pieles. En vista de esto el referido sereno ha pedido auxilio, acudiendo en el acto el otro sereno Patricio García y el cabo Juan Maroto quienes en vista de lo que les ha manifestado han detenido á cierto sugeto que han puesto á disposicion del Juzgado que instruye la correspondiente sumaria. Mas tarde los serenos Juan Garrido y Antonio Moreno acompañados del vigilante de orden público Isidoro Martin han encontrado nueve fardos de suela que se hallaban dentro de la alcantarilla de la cuesta vieja de la Alameda, procedentes todos del robo referido.

No podemos menos de alabar los buenos servicios prestados por los dependientes de la autoridad

civil y local, mayormente por el sereno Juan Oliver, quien con su actividad, son varias ya las veces que se ha distinguido.

El vapor-correo «Monarca» no pudo en la mañana de ayer verificar su salida por el recio viento y gruesa mar que reinaba, pero sí lo ha verificado hoy á hora de itinerario.

De arribada forzosa á causa del mal tiempo fondeó en este puerto en la tarde de ayer el vapor francés «Raphael,» su capitán Mr. Martin Fourcade, cuyo buque con cargamento de mineral de hierro, desde Argel se dirige á Marsella.

Parte de la compañía de ópera que ha actuado esta última temporada en nuestro coliseo ha salido hoy para Barcelona.

De la «Revista Quincenal de Lopez, Pons y compañía.»

Habana 5 de febrero de 1876.

Despachadas el día 27 de Enero las 326 cajas calzado que trajo el «Guipuzcoa,» y puestas en venta, no tuvimos la satisfaccion de notar entre los peleteros, grandes deseos de comprar, á pesar de estar los de mayor importancia sin existencias, limitándose á adquirir las clases que les eran indispensables. Gran parte del calzado llegó excesivamente mohoso, y agregando esto á que el día siguiente entró en este puerto el correo «España,» conduciendo 131 cajas y á tenerse noticia de haber salido de Barcelona los vapores «Castilla» y «María,» no siendo el consumo tan grande como en iguales épocas de otros años, están los compradores pasando con lo mas preciso, con la esperanza de que, sino bajan los cambios, la aglomeracion de calzado en plaza, les ha de proporcionar precios bajos.

Por nuestra parte, realizamos la mayor parte de las que dicho buque nos trajo consignadas á precios algo mejores de los conseguidos ántes.

Seguimos en la creencia de que la paralización actual tendrá que desaparecer bien pronto, siendo seguro que cuando esto suceda se consigan buenos precios en atencion á estar desprovistos los compradores y á que la existencia en primeras manos no es tampoco excesiva.

En el calzado fino superior, hay demanda de botines de becerro con cañas de elasticotin, charol cañas de elasticotin ó cabritilla y piel de cabra de levante, cañas de elasticotin ó cabritilla sin punta dura para hombre. Dichas clases con y sin punta dura para niño, surtidas del 25 al 35 están tambien solicitadas.

Los zapatos de becerro lizo, satinado ó cha-grin, córté á la inglesa, abiertos delante ó á un costado, con ganchitos, tienen igualmente buena aceptación.

Tienen mayor demanda los botines de clase fina superior sin punta dura que con ella.

En calzado bueno y regular se nota buena demanda de botines de becerro entero con y sin punta dura para hombre, lo mismo que de charol, cañas de elasticotin, cabritilla y enterizos para hombre. Las demás clases algo encalmadas, dependiendo del estado en que lleguen el conseguir buenos ó malos precios. Los botines para niño obtienen alguna aceptación pero sin conseguirse en ellos brillantes resultados.

Continúa encalmada la venta del calzado inferior aumentando la existencia el que va llegando, consiguiéndose únicamente realizar algunas cajas á precios muy bajos, lo que avisamos á los fabricantes de estas clases para su gobierno.

* *

A continuación insertamos por el orden con que fueron entregadas en esta redacción las poesías que se distribuyeron y arrojaron en la noche del sábado en nuestro coliseo.

AL EJERCITO ESPAÑOL.

Cesó el cañon de esparcir
La muerte con la metralla,
Cesó la horrenda batalla,
Cesó el matar y el morir;
Y el alma que sucumbia
Presas de horrible tormento
Hoy puebla gozosa el viento
Con cánticos de alegría.

El grito de ¡paz! resuena
En el valle y la montaña,
De los ámbitos de España
Ese grito el aire llena,
Y la madre dolorida
Y la congojada esposa
Y la doncella amorosa
Renacen á nueva vida.

¡Gloria al Ejército! ¡gloria!
Denodado combatió
Y al fin la paz alcanzó
Tras una y otra victoria.

Generales y soldados
Héroes en la lucha fueron
Y el peligro no midieron
Al batirse entusiasmados,
Y en los momentos fatales
En que los héroes caian,
Como buenos sucumbian
Soldados y generales.

No empaña sus arreboles
Mancha de turbio color,
Que es el digno sucesor
De los tercios españoles.

De aquellos tercios gigantes
De los pueblos maravilla
En que sirvieron Ercilla
Y Garcilaso y Cervantes.

Tercios cuya fama zumba
Sin cesar entre las gentes
Y que vencieron valientes
En Cerinola y Otumba.

¡Gloria al Ejército! ¡gloria!
Que con cifras de diamante
Nueva página brillante
Ha registrado en su historia.

Si en un momento sombrío
La disciplina rompió,
Sangre á raudales vertió
Para borrar su extravío.

Y hoy la patria se alborozó
Lauros ciñendo á su sien,
Que es el mismo de Bailén,
El mismo de Zaragoza.

Marcha á la batalla fiero
Y dando vida á sus planes
Lleva grandes capitanes
Y otro rey Jaime primero.

Y ataca, destroza, ahuyenta,
Y al mirarse vencedor
Depone todo rencor
Y amoroso se presenta.

En cuanto ilumina el sol
Ejemplo igual no se ha dado,
¡Viva el Rey! viva el soldado,
Y viva el pueblo español!

Rafael Blasco.

Mahon 3 de Marzo de 1876.

* *

¡PAZ!

Enmudezca el cañon su horrible ruido;
Basta de luto ya, basta de llanto,
Cese tanto dolor tanto gemido
Y que atruene de paz el grito santo.

¡Viva la paz, y cubra generosa
La noche con su gasa mas tupida
La tumba colosal, la inmensa fosa
Abierta por la guerra fratricida.

¡Viva la paz, y acabe tanto duelo;
Aturdan con sus lenguas de metal
Cien mil campanas al lanzarse al vuelo
En triunfo de que cesa tanto mal.

Reposen en buen hora los aceros
Cansados de tan rudo combatir:
Apágense los cánticos guerreros;
Himnos solo de paz nos place oír.

Torne al hogar la paz, la dicha á el alma,
Salga el sol á alumbrar días mejores,
Recobre el campo su perdida calma
Y en vez de sangre le tapicen flores.

Anime á las ciudades fiesta y danza;
Sequen las madres su raudal precioso
Y vuelva á nuestros pechos la esperanza
De un porvenir para el país dichoso.

Cese en España la contienda fiera
Que empaña el brillo de sus claros soles;
Tremole nada mas una bandera
Y basta de matanza entre españoles.

Cese en los campos de imperar la muerte,
Que ya es á la nacion la vida escasa
Y la sangre preciosa que se vierte
Salpica á nuestro rostro y nos le abrasa.

No mas huérfanos ya, no mas gemidos;
No mas contra la luz esfuerzos vanos;
Si al fin ha de alumbrar, vamos unidos,
Los pechos sin rencor, todos hermanos.

¡Viva la paz como mejor victoria
Del ejército y Rey que la alcanzó!
¡Viva el valiente que luchó con gloria
Y gloria al que luchando sucumbió!

M. CHACEL.

Mahon 3 de Marzo de 1876.

A S. M. EL REY DON ALFONSO XII

EN LOS DIAS DE PAZ QUE AFORTUNADO INAUGURA.

Dos veces inmortal, gigante sella
Sagunto el libro de la patria historia;
luchando brava, sin rival descuella,
proclamando á su Rey, apenas élla
resiste el peso de su inmensa gloria.

¡España por Alfonso! Ese es el grito
que allá en sus campos un guerrero alzará,
que al estandarte de Castilla escrito
cual si lema de paz, por Dios bendito,
esperanza do quier, dichas depara.

Un año vá... de su contienda ruda
calló el fragor y el triste clamoréo,
sonóro al alba si el clarín saluda
no cita á pelear, no es porque acuda,
crujiendo el héroe en militar arréo.

Vibra alegre el clarín, no ya de encono
sus notas son que reproduce el viento:

allí está el Rey caudillo, el que, en su abono,
las gradas trueca de su excelso Trono
por la vida marcial del campamento.

Allí está el Rey, el que á su nombre aduna
viril esfuerzo que animoso estalla,
el que arrullado en española cuna,
lléva uncidas la gloria y la fortuna
á su soberbio carro de batalla.

Un pueblo de Titanes le rodea
bien probado en amor y en hidalguía,
por eso es que, al cesar de la pelea,
en la insignia Real *la Paz* ondea
que Alfonso el Bravo por su pueblo ansía.

¡A los héroes salud! truéquense flores
los abrojos del áspera montaña;
no mas de sacrificio y de rigores
que vencidos al fin y vencedores
son todos hijos de la noble España.

Leopoldo Créstar.

Mahon 4 Marzo de 1876.

¡VIVA LA PAZ!

Ya no hay guerra: ya cesó
Del cañon, lúgubre ruido;
Cesó su triste gemido
Y su estruendo ya acabó.

Cesó ya la feroz saña
Entre hermanos sostenida;
Ya no hay lucha fratricida
Que aniquile nuestra España.

Ha reemplazado ya á la noche oscura
La clara luz del día;
Ya ha vuelto á renacer la llama pura
De un sol que antes lucía.

Hoy se presentan ya realizados
Llenos de encanto y gloria,
Los sueños de esperanza, coronados
De radiante victoria.

Lucieron ya los rios sonoros
Sus linfas azuladas,
Su verdura los árboles frondosos,
Su luz las alboradas.

Lucieron ya las nubes sus suaves
Tintas y resplandores;
Su rosicler los cielos, y las aves
Sus plumas y colores.

Y es que la paz resplandece
Como aureola de gloria;
Es que en todas partes crece
El placer de la victoria.

¡Viva la paz! y dé al pueblo hispano
Días de eterna gloria y de dulzura!
¡Viva la Patria! Viva el Soberano
Y quien logra con él tanta ventura!

¡Célébre la el vate entusiasmado!
¡Bendígala el pobre enternecido!
¡Sosténgala el esfuerzo del soldado,
Y admírela D. Carlos el vencido!

José M.^a Orozco.

Mahon 4 de Marzo de 1876.

Seccion Religiosa.

Santo de hoy.

San Olegario arzobispo y Santa Coleta vírgen.

CULTOS.

Corte de Maria.—Mañana se hace la visita á Ntra. Señora de los Angeles en San Francisco.

Corte eucarística.—Mañana estará de manifiesto S. D. M. de 5 y 1½ á 7 1½ en la iglesia de Ntra. Sra. del Carmen.

En la iglesia de San José empieza mañana mártres y al anochecer los piadosos ejercicios al Buen Pastor con Corona, sermon moral y canto del Miserere. Las limosnas para los pobres enfermos del Hospital.

Santo de mañana.

Santo Tomás de Aquino, doctor.

Movimiento del Puerto.

Comandancia de Marina.

Entrados el 5.

De Argel en 2 dias de arribada forzosa vapor francés Raphael c. Mr. Martin Fourcada con 21 trips. 1 ps. vars efectos y mineral de hierro.

Despachados el 6.

Para Marsella con el mismo cargo y tripulacion el buque anterior.

PARTES TELEGRAFICAS PARTICULARES EL BIEN PUBLICO.

Madrid 4.—5'45 t.

Mahon 4.—7'4 n.

En las córtes dice el conde de Toreno que se pagará á los maestros de escuela.

El ejército de ocupacion de las provincias vascongadas será de 45,000 al mando de Quesada.

Se licenciara á los soldados procedentes de la quinta de 1870.

El rey vendrá el dia 15 al frente de veinte batallones.

3 p. Interior, 17'77.

SORTEO 10.

En el sorteo de la Rifa celebrado hoy á beneficio de los establecimientos de Beneficencia de esta ciudad han salido premiados los números siguientes:

Suertes.	Pesetas.	Suertes.	Pesetas.	Suertes.	Pesetas.
51	10	1656	10	3601	80
139	30	1679	10	3777	30
192	10	1858	15	3865	10
199	50			3918	15
265	10				
280	10	2228	15		
445	15	2562	10		
541	15	2631	10		
589	15	2755	10		
634	15	2801	10		
712	10	2854	50		
916	15	2923	30		
1019	10	3025	10		
1133	10	3239	10		
1214	30	3252	10		
1215	10	3302	80		
1456	10	3330	15		
1509	500	3334	10		
1585	30	3393	15		

Se han distribuido 4000 cédulas.

Imp. de M. Parpal, Bastion 39.